

# Madge Hanna: CANTARES DEL SILENCIO

por FIDEL ARANEDA BRAVO

CUANDO SE ARRE un libro de poemas de autor moderno, el lector tiemblo ante el peligro de encontrar en él palabras y estrofas incoherentes e ilegibles, semejantes a los ruidos estridentes y caóticos de lo que han dado en llamar música en nuestros días, sin el menor asomo de esa elevación, claridad, gracia, armonía y ritmo que son las características de la poesía auténtica, puro y trascendental. No se trata de exigir medidas ni rimas estereotipadas, ni claridad de coplero. Tampoco es cosa de pedirle a los poetas que vieran sus versos en forma pedestre para darse a entender del vulgo; de ninguna manera, lo que buscan los críticos y amantes de la poesía es la belleza, el esplendor del orden de San Agustín. En suma, la expresión del sentimiento del hombre, resultado de tal manera que el lector encuentra, a través de la estrofa, la riqueza sónica, la vida misma del poeta. Todo esto se deja traslucir en el idioma que, según expresión del critico Octavio Paz, "el poeta transforma, recrea y purifica" (1). Gabriela Mistral decía que "lo difícil no es encontrar rimas sino evitar su abundancia. La creación poética consiste en buena parte, en esa voluntaria utilización del ritmo como agente de seducción". Este es el quid de la gorda ciencia como del arte en general: cautivar.

Sin embargo, no todo es cinismo y decadencia en la lírica moderna: CANTARES DEL SILENCIO de Madge Hanna, chilena avenida en Argentina, es un poesario reconfortante que sobrecoge y cautiva. Nada de versos estrambóticos ni caos, todo en las páginas de estos cantares es amable, sugerente y musical; el ritmo es suave, melodioso, seductor, no busca recursos escurridos ni desumbrantes por su originalidad, porque ella sabe que hay un solo Creador; los demás artificios sólo dan nueva modalidad a lo ya existente.

Los versos de Madge Hanna son sencillos, todos ellos revelan el mundo íntimo de la autora, sus estados de ánimo de mujer a quieca, si la vida le ha deparado alegrías, sin embargo, también le ofrece tristezas y desencantos:

"En vano mis palabras soterradas  
de diablos y alegrías,

para seguir viviendo en tu vida.  
¡Qué frío en nuestras almas,  
cuánta ceniza en nuestros corazones!"  
(Pág. 81)

En su canto, muestra también la fe y el amor al "gran Dios omnipotente" en Quien ella descansa de sus fatigas:

"Por Ti viendo estoy  
el estímulo santo y el rojo balsamo  
para el dolor fecundo  
de ser mujer y madre entera,  
con sus miserias divinas  
y sus angustiosas esperanzas.  
Ampárame, Dios mío,  
con la lluvia  
de tu sonrisa fresca;  
con la tibieza y el oce  
de tu sol dichoso,  
con la quietud lunar  
de tu hija la muerte, así sea".

(Pág. 40 y 50)

Madge Hanna ama la vida que Dios le ofrece, y caría a esa vida, sin tristes ni amargos desencantos, sino con felicidad y seriedad, en palabras simples, sin artificios:

"Qué linda es la vida vivirla con penas  
que sean del alma, que sean de amor!"

(Pág. 77)

Algo que trasciende también en las estrofas de la poesía, es su bondad:

"Mira y lee en mis ojos mi alma,  
que está inmunda de sinneridad;  
apoya tu cabesa en mi pecho  
y volvamos de nuevo a querernos".

Al terminar estas palabras, leo las de Julio Barrenechea, que aparecen de prólogo en CANTARES DE SILENCIO, y pienso como el querido amigo y genial poeta: "Los poemas de Madge Hanna son naturales, prácticamente silvestres, pero están llenos de vida, de lux, rodeados por la Naturaleza".

"Lo escuchadme su ritmo interior, que va empujando las palabras. Su corazón se ha puesto a cantar, y su voz no se encierra en la jaula del verso formal, sino que queda volando en el aire como un nido solitario".

(1) Octavio Paz, "El Arco y la Lira", Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1961.— Pág. 42.

Des. Ilustrado - 26-I-1968 - Pag 14  
685636

# **Madge Hanna, Cantares del silencio [artículo] Fidel Araneda Bravo.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1968

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Madge Hanna, Cantares del silencio [artículo] Fidel Araneda Bravo.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)